DT 07 28

Hoy, continuando con el tema iniciado la semana pasada, abordaremos los dos últimos movimientos de la sinfonía y seguiremos su evolución hasta el siglo XX. Para situarnos mejor en el tema, empezaré recordando que el primer movimiento es animado y que su esquema es el de la forma sonata. El segundo suele ser lento y con carácter melódico.

El tercero es un minué o un esquercho. Ambos tienen una estructura muy similar, aunque el esquercho es con frecuencia más elaborado y extenso que el minué. A grandes rasgos, el tercer movimiento consta de una primera sección con un tema que se expone dos veces, separadas por un episodio, una segunda sección denominada trío, con un tema de carácter distinto al anterior y con un esquema muy parecido al de la primera, y una tercera sección que suele ser repetición de la primera.

El aire de este movimiento es animado y su carácter alegre. Esto lo podemos apreciar en el tercer movimiento de la sexta sinfonía de Beethoven que estamos escuchando desde el principio del programa. El cuarto movimiento de una sinfonía, que es por lo general el último, responde al esquema del rondó.

Esta forma, que ya la hemos tratado en varias ocasiones, se basa en la alternancia de un estribillo, que es siempre el mismo, y una serie de coplas diferentes entre sí. Su tempo es más animado que los otros tres, lo que le da un carácter más brillante. En las sinfonías con más de cuatro movimientos, se reservan para el último los alardes de virtuosismo y la espectacularidad.

Esto es lo que ocurre, por ejemplo, en la quinta sinfonía de Mahler, cuyo cuarto movimiento es de tiempo lento. Sin embargo, la forma del quinto y último sí es la del rondó. Vamos a oír el cuarto movimiento de la quinta de Mahler.

Como ya comenté la semana pasada, se puede considerar a la sinfonía como una sonata para orquesta. Pero desde la novena de Beethoven habría que decir para orquesta y coro, ya que a partir de ésta es corriente la utilización de la voz humana como un instrumento más. Una muestra de esto es la Sinfonía de los Salmos de Stravinsky, de la que vamos a escuchar el fragmento final.

La sinfonía es una forma que tuvo especial importancia en el siglo pasado, con autores como Beethoven, Mendelssohn, Brahms, Schubert o Tchaikovsky. Hoy día sigue interesando a los compositores, aunque su planteamiento formal sea muy distinto del del siglo XIX. Vamos a escuchar ahora un fragmento de una sinfonía estrenada en 1937.

Se trata de la quinta de Shostakovich. Con estos últimos compases de la quinta de Shostakovich terminamos el programa de hoy. Hasta la próxima semana, buenas noches.